



*Un día más,
un día menos*

Un día más, un día menos

Por Daniel Urdaneta

En la carrera de la vida, a menudo nos encontramos inmersos en la rutina diaria, persiguiendo metas y ocupados con nuestras responsabilidades. A veces, perdemos de vista el valor de cada día que Dios nos otorga.

La expresión "un día más, un día menos" nos invita a reflexionar sobre la fugacidad del tiempo y a reconocer la importancia de vivir plenamente en el propósito divino. Cada amanecer es un regalo de Dios, una oportunidad para crecer espiritualmente, aprender de Sus enseñanzas y contribuir al reino de los cielos.

Es fácil postergar nuestros llamados espirituales, esperando el momento adecuado o creyendo que el futuro nos deparará mejores oportunidades para servir a Dios. Sin embargo, olvidamos que el tiempo no espera. Cada día que pasa es un día menos en nuestra travesía en esta vida terrenal.

En lugar de vivir en la ansiedad del mañana o lamentarse por el ayer, recordemos que hoy es un día que Dios nos ha otorgado. Aprovechemos

cada momento para amar, para perdonar, para expresar gratitud a Dios y para servir a los demás con pasión y fe.

La vida está compuesta de una serie de "un día más". Cada uno de ellos es una oportunidad para glorificar a Dios y cumplir con Su voluntad. Al final, la suma de esos días determinará la historia que hemos construido en nuestro viaje espiritual. Así que, pregúntate: ¿cómo deseas llenar tus páginas en el libro de la vida, de manera que refleje la gracia y el amor de Dios?

Cada día que amanece es un tesoro divino, una oportunidad para crecer en la fe, para amar a Dios y a los demás, y para ser una luz en el mundo. No dejes que el tiempo se escape sin aprovecharlo al máximo para la gloria de Dios. Vive cada día con propósito y agradecimiento, porque un día más es un día menos en esta hermosa y bendecida jornada que Dios nos ha encomendado.